UNA DENOMINACION EQUIVOCADA: LA DE PLAN BADAJOZ
LA IMPRESCINDIBLE INFRAESTRUCTURA VIARIA

Norberto López Garcia.

UNA DENOMINACION EQUIVOCADA: LA DE PLAN BADAJOZ

Esta breve comunicación la razono, que no es poco razonar, con la fuerza que manda la verdad de los números, sin manipular.

Sobran, pues, las palabras:

De todos es conocido que nuestra provincia —la más extensa de España— cuenta con una superficie de 21.657 kilómetros cuadrados, equivalentes a 2.165,700 hectáreas.

Si el Plan Badajoz riega sobre unas 150.000 hectáreas, lo que representa el 7% de la superficie total de nuestra provincia. ¿Por qué nos hemos de seguir conformando con este mito político, hijo del triunfalismo oficial?. ¿Acaso no son tierras de Badajoz las ubérrimas de Barros y otras más al sur?. ¿Las de ovejas y pan llevar de la Siberia, no son tierras badajocenses?. ¿No lo son las comarcas ganaderas sin explotar como Oliva-Jerez-Fregenal y sus respectivas comarcas?. Todas son tierras de Badajoz, sin conocer el Plan.

Esta comunicación resume un deseo: Mentalizar a los badajocenses todos, para instar de quien corresponda se termine con el mito de "PLAN BADAJOZ", consiguiéndose otra denominación más realista, que bien pudiera ser: PLAN DE TRANSFORMACION DE LAS VEGAS DEL GUADIANA (PROVINCIA DE BADAJOZ).

Las razones de esta comunicación no son mías, sino las de la fuerza que manda la verdad de los números.

LA IMPRESCINDIBLE INFRAESTRUCTURA VIARIA

Con la creación de SODIEX se aireó a los cuatro vientos la palabra INDUS-TRIALIZACION. Sin embargo fueron muy pocas las de esas mismas voces que pronunciaron el vocablo que antecede a la industrialización, en el caso concreto de Extremadura: PLANIFICACION VIARIA.

Extremadura y por ende Badajoz, sufre secularmente, junto al extremismo político a que la inconsciencia humana condenó a esta buena tierra, que no debió ser extrema, porque la Nación Ibérica debería haber sido una, con dos Estados federados: España y Portugal, ese otro aislamiento extremo a que fue condenada por un sistema viario y ferroviario considerado, prácticamente en su totalidad, de tercera categoría.

En tanto en cuanto que la carretera Gijón-Sevilla no se convierta en una autovía que nos comunique cómodamente con el Norte y el Noreste, enlazando bien con el Este. Que no contemos con una nueva autovía que, sustituyendo la carretera de Cáceres, uniéndonos, físicamente, con la capital hermana, nos permita enlazar con el Oeste y salir a las rutas comerciales del Noroeste. Mientras nuestras diversas comarcas no estén, a la vez, bien comunicadas entre sí, ¿para qué hablar de industrialización?.

¿Cómo vamos a pensar en industrialización si nuestra salida para el Mediterráneo -Huelva- nos está vedada por una carretera infernal, que muy pocos se atreven a desafiar?.

Ciertamente que tenemos recursos naturales propios, que no hace falta enumerar porque están en la mente de todos. Que tenemos la obligación de dar trabajo a una abundante mano de obra.

Pero... ¿de qué nos sirve tal reserva económica, mientras no contemos con los caminos necesarios para echar andar todo ese capital?.

El motivo de esta comunicación queda bien expresado en la anterior exposición: Concienciar a todas las fuerzas vivas pacenses que poco habremos de avanzar por el camino de la industrialización. Concienzar a las fuerzas vivas cacereñas que antes de la industrialización, se impone de manera perentoria contar con la infraestructura viaria, por donde pueda llegar la deseada industrialización.